

Colegio San Ignacio- Montevideo, Uruguay- Primer año de Ciclo Básico- Área Social

Proyecto “Este 19 de junio ¿qué jurás?”

Introducción

El proyecto “Este 19 de junio ¿qué jurás?” se enmarca en el primer grado de educación secundaria del Colegio San Ignacio de Montevideo, Uruguay. Es un trabajo interdisciplinar de las asignaturas que componen el Área Social de nuestra currícula: Formación Cristiana, Geografía, Historia e Idioma Español.

En Uruguay desde 1942 se realiza un juramento obligatorio de lealtad a la bandera y los ideales democráticos de la patria el día del natalicio de nuestro máximo prócer, José Gervasio Artigas (19 de junio). Los docentes del Colegio queríamos resignificar este acto solemne desde la identidad ignaciana y para ello invitamos a los estudiantes a pensar sobre este juramento y a ponerse en acción a partir de dicha reflexión colectiva. En este sentido desafiamos a los estudiantes a escribir el discurso que se leería el día del acto vinculando las ideas de Artigas, el texto del juramento¹ y su rol como jóvenes ciudadanos y cristianos del siglo XXI.

En clave de la formación para la **ciudadanía global** se solicitó a los estudiantes que, luego de la reflexión sobre los contenidos teóricos del proyecto, propusieran ideas concretas para realizar junto a su familia y amigos en cuanto a necesidades del mundo que observan en su propio barrio y entorno.

En relación a la formación para el **reconocimiento de los otros y la inclusión de lo distinto** se invitó a los estudiantes a realizar un servicio comunitario concreto en un hogar de ancianos a partir de la problematización sobre qué es ser un buen ciudadano y cristiano en el siglo XXI.

¹ “¿Juráis honrar vuestra Patria, con la práctica constante de una vida digna, consagrada al ejercicio del bien para vosotros y vuestros semejantes; defender con sacrificio de vuestra vida si fuera preciso, la Constitución y las Leyes de la República, el honor y la integridad de la Nación y sus instituciones democráticas, todo lo cual simboliza esta Bandera?”.

En cuanto a la formación para la **excelencia humana** los alumnos trabajaron en equipos cooperativos, investigando, reflexionando, escribiendo juntos en pos de desarrollar su sensibilidad social a la luz del Evangelio.

Este proyecto se configura curricularmente desde el estudio de fuentes históricas sobre Artigas, hasta el recorrido cartográfico que los estudiantes debieron hacer hasta su Mausoleo y la identificación de categorías de palabras en el discurso así como la reflexión desde el Evangelio de Mateo.

A través de esta experiencia los alumnos fueron capaces de problematizar la historia y el presente en clave del contexto que los rodea y otras realidades que les son ajenas, interpelando su rol en la sociedad como seres conscientes, compasivos, comprometidos y competentes.

Aprendizajes esperados

Las **metas de comprensión** de esta experiencia de aprendizaje fueron:

- Los alumnos comprenderán las ideas principales de Artigas, a través de fuentes y construcciones temporales y espaciales, en clave de actualidad como jóvenes ciudadanos y cristianos.
- Los alumnos comprenderán las ideas centrales del juramento para plasmarlas en un discurso propio.

Específicamente los **objetivos de aprendizaje** observables en los estudiantes se estipularon de la siguiente manera:

- Puedo **identificar** los distintos símbolos patrios.
- Puedo **comprender** el juramento y **explicar** su significado.
- Puedo **diferenciar** y **extraer** información de fuentes históricas e historiográficas.
- Puedo **explicar** dos o más ideas de Artigas en su contexto correspondiente.
- Puedo **construir** líneas temporales a escala.
- Puedo **ubicar** puntos en un plano.
- Puedo **geolocalizar** lugares en el plano de Montevideo.
- Puedo **recorrer** Montevideo según las rutas marcadas en el plano de la ciudad.

- Puedo **poner en mis palabras** una de las ideas centrales del evangelio.
- Puedo **identificar** necesidades en mi entorno y **pensar** gestos de solidaridad para dichas situaciones.

En vínculo con el **MAFI** (Mapa de Aprendizaje de Formación Integral) de nuestro colegio se propusieron los siguientes aprendizajes esperados en cuanto a las distintas dimensiones que lo integran:

- Dimensión socio-afectiva - Eje: Relación con los demás- Componente: colaboración.
 - Comienza a desarrollar la capacidad de: ser flexible, pensar en un objetivo grupal y trabajar teniendo en cuenta a los demás.
 - Comienza a conocer las características del trabajo colaborativo articulando los esfuerzos propios con los del otro.
- Dimensión cognitiva - Eje: Pensamiento Creativo y Proactivo - Componente: emprendimiento.
 - Reconoce la necesidad de actuar ante realidades injustas.
- Dimensión espiritual-religiosa- Eje: Apostólica, Testimonial y Servicio - Componente: Amar y servir.
 - Se interesa por participar en actividades de servicio.
 - Descubre un posible camino de compromiso personal y grupal a partir del conocimiento de las realidades de pobreza y desigualdad.
 - Se inicia en el conocimiento de la persona de Jesús.

Como puede apreciarse en los aprendizajes esperados de las diferentes dimensiones del perfil de egreso de primer año, este proyecto tiene como **eje la dimensión espiritual-religiosa**, y es a partir de ella que los demás saberes académicos se ponen en práctica. El fin último de este proyecto es la acción a partir de la reflexión teórica, ¿para qué serviría comprender las ideas de Artigas si no se resignifican en clave de actualidad y compromiso social? ¿qué sentido tendría comprender en profundidad qué significa ser un buen ciudadano en la práctica constante de una vida digna si los alumnos no lo llevan a un servicio concreto?

A través de este proyecto los estudiantes lograron articular las ideas de Artigas con las del Evangelio a partir de la reflexión comparada, a raíz de lo que observaron en su entorno y el análisis lingüístico de un juramento protocolar. Esa nueva red de conocimientos y reflexiones

se observó en el producto final grupal que debían obtener: el discurso escrito para el acto de conmemoración del 19 de junio. Pero al mismo tiempo, al llevar este “discurso” a la práctica a través del aprendizaje servicio, los estudiantes fueron capaces de empatizar con otras realidades, pensar cómo transformarlas a través del trabajo en equipo y la colaboración y creatividad que el mismo conlleva.

Promesa o prelección

Este proyecto se inició a través de un juego del tipo “búsqueda del tesoro” denominada “En busca de la patria”, en el que se iban dando diferentes pistas a los equipos de estudiantes para que encontraran los símbolos patrios en determinados espacios del colegio. Luego de esta dinámica lúdica se desafiaba a los alumnos a pensar si algún símbolo era celebrado en actos patrios específicos, de allí se extrajo la idea previa que traían de su vida escolar acerca del juramento a la bandera nacional.

Es de esa manera, que partiendo de un símbolo como el pabellón se interpela a los estudiantes a reflexionar sobre qué juran realmente frente al mismo.

Un segundo momento de motivación para los estudiantes fue la visita de una representante del residencial de ancianos del “Hogar de Cristo” para poder acercarnos al contexto del servicio que íbamos a realizar. Luego de ese contacto con el hogar que les proponíamos visitar, los estudiantes a través de una rutina de pensamiento denominada “Los puntos de la brújula”, detectaron las necesidades del hogar (Norte, qué necesito saber o hacer), así como qué obstáculo o preocupación (Oeste) les había transmitido la invitada sobre el Hogar (la soledad de los abuelos, el frío en el invierno, etc.), también identificaron qué los entusiasmaba (Este) sobre hacer este servicio en este contexto y finalmente qué sugerencias (Sur) o propuestas podrían surgir a raíz de todo el razonamiento anterior. Es de esta manera que los estudiantes pusieron sus saberes teóricos, reflexiones e inquietudes en pos de una acción para alguien más que no conocían aún. Para esto, idearon una jornada de visita al hogar y una jornada de recolección de fondos para comprar leña para calefaccionar el hogar y que ellos mismos luego descargaron y organizaron al llegar al mismo.

Descripción de la experiencia

Como ya se explicita en el punto anterior, este Proyecto comienza con una actividad de lanzamiento que busca que los alumnos pongan en práctica sus conocimientos previos de los símbolos patrios y la jura de la bandera desde el juego de pistas llevado adelante por docentes del área social.

A continuación los estudiantes en equipos de cuatro integrantes deben analizar, a través de estructuras de trabajo cooperativo, el texto del juramento y explicarlo con sus palabras a los otros equipos.

Después del juramento en sí mismo se introduce la figura de José Gervasio Artigas mediante un ejercicio cartográfico. Utilizando un mapa de la ciudad de Montevideo se desafía a los alumnos a realizar un camino propio (de cada equipo) desde el Colegio hasta el Mausoleo de Artigas (lugar donde se hallan los restos del prócer). Esta actividad tiene como objetivo que al llegar al Mausoleo los equipos registren las ideas de Artigas que se encuentran en las paredes del recinto para al día siguiente compartirlas con el resto de la clase. Al mismo tiempo los alumnos ponen en práctica diversos saberes cartográficos trabajados junto al docente de Geografía.

Las ideas recogidas, en forma de “Titulares” (rutina de pensamiento), por cada equipo se discuten con el resto de los compañeros a través de una reflexión colectiva (con la estructura cooperativa lápiz al medio) de diversas fuentes que abordan la figura de Artigas. Luego de la comprensión del ideario artiguista se pide a los estudiantes que piensen en esas ideas en clave de actualidad y cómo se pondrían en práctica hoy en día las mismas, por ejemplo, cuando Artigas dice en 1815 que “los más infelices serán los más privilegiados” lo hace con cierto fin, pero en la actualidad ¿cómo podríamos aplicar dicha idea? Aquí el trabajo coordinado de las docentes de Historia y Formación Cristiana es fundamental para enraizar los postulados artiguistas en clave de fe y servicio.

Como podrá verse hasta el momento, los aportes teóricos del juramento y el ideario artiguista van realizando aportes para responder al desafío inicial ¿qué juramos el 19 de junio? pero sin ponerlo en acción aún. A continuación, vivimos una jornada de sensibilización a través de la visualización de un corto. El personaje principal del mismo realiza pequeñas acciones en su vida diaria, con muy pocos recursos, que llevan a grandes cambios a su alrededor. A partir del análisis de las acciones del personaje del corto, se les propone a los equipos de estudiantes

que piensen en pequeñas acciones que podrían llevar a cabo en su barrio, cerca del Colegio, con su familia o compañeros de clase y desde su lugar como jóvenes cristianos. Se los interpela con las siguientes preguntas: Como adolescentes uruguayos, ¿qué necesidades ven alrededor suyo: en su barrio, en la calle, en los semáforos, en los ómnibus, en lo que ven en los noticieros? ¿Creen que son capaces de tener gestos de solidaridad con personas que no conocen y que lo necesitan? Anímense a dar algún ejemplo de un gesto de solidaridad que puedan tener en este momento. ¿Pueden ver algo en común entre el pensamiento de Artigas y la propuesta de Jesús?

Como cierre de la jornada cada equipo debe vincular lo reflexionado con sus compañeros a partir del corto con el siguiente Evangelio:

"Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". (Mateo 25, 34-36).

"Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". (Mateo 25, 40).

En conjunto con esta experiencia que invita a los estudiantes a comprometerse en pequeñas acciones, motivamos a los alumnos a un servicio concreto en el residencial de ancianos del "Hogar de Cristo" ya relatado en el punto anterior.

Finalmente, a través de la consigna "Artigas nos convoca hoy" se invita a los estudiantes a repasar (proceso de metacognición) cada paso del proyecto para la elaboración del producto final: el discurso para el acto del juramento al pabellón nacional (reflexión teórica) y la realización del servicio (acción). Puede parecer un trabajo sencillo que cuatro estudiantes escriban un discurso sobre todo lo reflexionado, pero en realidad aquí se trabajó sobre la colaboración y la escucha de las ideas de los demás. Para ello se utilizaron diversas estructuras cooperativas como el Folio Giratorio, así como las TICs que permiten el trabajo en simultáneo en un mismo documento de Google. Al mismo tiempo, debían poder transmitir su experiencia y reflexión desde un lenguaje formal pero ameno que invitara a las familias y comunidad educativa a comprometerse con acciones de solidaridad para con las demás personas de su entorno.

En relación a los diferentes estilos de aprendizaje los docentes tuvimos en cuenta las sugerencias del equipo de psicología y psicopedagogía de la institución para diseñar el librito

del proyecto (soporte físico de actividades) con adecuaciones de acceso en cada una de las actividades planteadas así como una gama amplia de materiales de apoyo que también la tuvieran y contemplaran las diversas maneras de aprender de nuestros alumnos. Al mismo tiempo agregamos al proyecto un glosario final en el que los estudiantes iban registrando de manera individual conceptos que les resultaban complejos para poder luego discutirlos con sus compañeros y docentes y aclararlos.

Algunas de las reflexiones de los estudiantes valen la pena ser compartidas:

Hoy juramos vivir una vida digna, ayudando a cuidar a nuestra comunidad, ya sea respetando las leyes o ayudando a aquellos que lo necesiten, una vida llena de gestos de solidaridad, ya que, incluso el gesto más pequeño, como llevar tapabocas cuando salimos a la calle o lavarse las manos cuando llegamos a casa, nos ayudará a superar la situación de pandemia por la que estamos pasando, una vida donde, gracias a todos nosotros, los más infelices sean los más privilegiados, una vida siendo libres e independientes, respetándonos unos a otros y conviviendo en paz. Como nos transmitió Jesús “les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos lo hicieron conmigo”, con eso él se refiere a que, aunque ayudes con el más pequeño detalle haces un gran cambio. Hoy juramos decirle basta a los enfrentamientos, empezar a entendernos entre todos y lograr una sociedad en conjunto, apoyarnos y ayudarnos y aprender a convivir con diferentes personas con distintas opiniones y creencias.

Y es este juramento, junto a nuestra historia, nuestros símbolos y nuestra sangre, lo que nos hace uruguayos, lo que nos hace pertenecer a este país, lo que nos hace hijos de los hijos de los que lucharon para que podamos tener libertad y gloria, hijos de los que creyeron y siguieron a Artigas, de los que no se conformaron y dieron la vida por sus creencias, ideales y por su pueblo.

En conclusión, no sólo nos convertimos en ciudadanos a partir de la Jura de la bandera, sino que nos convertimos en ciudadanos con cada pequeña acción que hagamos en el día a día por ese otro, que muchas veces, dejamos a un lado.

Luego de leer algunas de las conclusiones teóricas de los estudiantes puede visualizarse cómo su reflexión desde el juramento y las ideas de Artigas a la luz del Evangelio y las enseñanzas de Jesús se hicieron carne en ellos a través de la empatía y el compromiso con la realidad que los rodea, es decir apuntando a que sean ciudadanos globales, reconociendo a los otros y apuntando a la excelencia humana.

Estrategias de evaluación

Este proyecto tiene una evaluación formativa y permanente desde su inicio hasta su final. Cada estudiante debía hacer un registro personal de cada una de las actividades o productos intermedios del proyecto (portfolio), los mismos eran registrados en su cumplimiento por parte de los docentes que integraban el proyecto. Lo formativo de estas actividades evaluadas es la retroalimentación permanente que los docentes hacemos a los equipos y a cada estudiante a lo largo del proceso. Pudimos observar que los objetivos de aprendizaje que trazamos para nuestros estudiantes muchas veces se logran luego de varios intentos, validando el error como una oportunidad de aprendizaje, los alumnos pueden entender en qué se equivocaron o qué deberían mejorar en su trabajo para llegar a dichos objetivos.

Otro punto interesante de la evaluación a lo largo del proyecto es que todos los aspectos de la misma son conocidos por los estudiantes, saben el objetivo de aprendizaje de cada actividad y tienen una rúbrica para la evaluación del producto final, así como también una escala de valoración del trabajo en equipo o cooperativo. Esta transparencia de lo que los docentes esperamos en cada etapa del proceso permite a los estudiantes, por ejemplo, leer un trabajo de otro equipo mirando la rúbrica y así hacerle una devolución a dicho equipo desde la coevaluación, este caso particular lo abordamos a través de la estructura carrusel feedback, para la evaluación de los borradores del producto final entre equipos de pares.

Al mismo tiempo, para el registro diario de actuación los docentes elaboramos planillas de seguimiento de cada equipo cooperativo. Luego de cada jornada intercambiamos impresiones y delineamos acciones a tomar en los próximos encuentros para guiar mejor a cada equipo de estudiantes.

Por otra parte, me gustaría recalcar que los estudiantes se autoevaluaron y coevaluaron como integrantes de un equipo, así como también recibieron la guía docente (heteroevaluación) con respecto a su actuación en dichos equipos a través del seguimiento diario. Esta reflexión sobre el trabajo cooperativo en cuanto a: relacionamiento, compromiso, autonomía, etc. permite a los alumnos pensar en sus debilidades y fortalezas de cara al futuro y desde la voz propia y de sus pares para la mejora permanente.

Finalmente, durante el proyecto una herramienta de evaluación fundamental utilizada fue la “Escalera de la Metacognición” que se encuentra publicada en los salones del Colegio con el fin de que la metacognición sea permanente. Que los estudiantes lograran identificar qué iban aprendiendo, cómo lo habían hecho, para qué lo habían hecho y en qué otras circunstancias

utilizarían lo aprendido los ayudó a transitar todo el proceso con sus propias palabras para llegar con un nivel reflexivo profundo a las instancias finales.

Comunicación y difusión

Este proyecto culmina con dos instancias externas de difusión. La primera fue la audiencia pública frente a las familias y comunidad educativa de los discursos generados por cada equipo para el acto de la jura de la bandera. Este momento fue muy anhelado por los estudiantes porque al ser sus familias, docentes y compañeros los que iban a escucharlos, el trabajo se convertía en algo más trascendente a la clase y a los docentes.

Un segundo momento de difusión fue el pasaje de la reflexión a la acción, de llevar el discernimiento a la práctica a través del servicio. Muchos estudiantes nunca habían tomado un ómnibus a un barrio tan alejado del Colegio, muchos estaban ansiosos por la respuesta que podían generar en los ancianos y otros estaban expectantes con lo que sucedería finalmente en ese encuentro. La experiencia de servicio fue por demás positiva, el compartir con un otro desde la mirada de Jesús y la reflexión colectiva hizo del encuentro el verdadero fruto del proyecto con estudiantes conscientes, compasivos, competentes y comprometidos con los demás.

Reflexión sobre el diseño de la experiencia de aprendizaje

Los docentes que participamos de este proyecto lo valoramos de forma positiva porque sentimos que desde nuestros saberes teóricos interdisciplinarios pudimos mover a los estudiantes a empatizar con el mundo que los rodea y que realmente el aprendizaje se torne significativo y salga del aula.

Los estudiantes que lo realizaron los primeros años hicieron críticas constructivas fundamentales a lo largo del proceso y al finalizar el mismo para que este mismo proyecto mejorara para las generaciones futuras.

A nivel intelectual los estudiantes fueron capaces de comprender y producir textos complejos, analizar ideas y fuentes históricas sobre Artigas, trazar y realizar un recorrido por la ciudad para llegar hasta la tumba del prócer, relacionar las ideas del artiguismo en clave del Evangelio y la invitación de Jesús y finalmente pensar en los demás para proponer un cambio real en su entorno.

En cuanto a lo socio afectivo los alumnos pudieron desarrollar el componente de la colaboración a través del aprendizaje cooperativo y su constante revisión y mejora, supieron escuchar y pensar más en los objetivos comunes que en los individuales.

Si hay un aspecto que debería destacarse de todo este proceso es el espiritual puesto que es el eje que pone en marcha todo el sentido de la experiencia de aprendizaje, los alumnos son llamados a “amar y servir” y lo hacen con sed de participar en el servicio desde el compromiso personal y grupal que van construyendo a lo largo del proyecto.

Los alumnos pudieron apropiarse de los conceptos teóricos para llevarlos a la práctica, es decir se volvieron competentes en cuanto a esos conocimientos para comprender, analizar, empatizar y transformar su entorno.

Los estudiantes se mostraron muy satisfechos con el proceso, lo reflejaron en sus reflexiones de metacognición así como en diálogo como con sus docentes, transmitían que poder cambiar el mundo o “su mundo” desde una pequeña acción hizo que todo valiera la pena.

Antes de este proyecto el acto del juramento a la bandera pasaba desapercibido, hoy en día es compartido por la comunidad de aprendizaje del Colegio San Ignacio como un mojón de experiencia formativa para los estudiantes de primer año.